

RESEÑAS DE CINE / FILM REVIEWS

Jesús Miguel Sáez González: Crítico de Cine. Universidad de Alcalá de Henares.
Madrid (España)
miguelescine@hotmail.com

EL ASESINATO DE JESSE JAMES POR EL COBARDE RICHARD FORD DE ANDREW DOMINIK

Soy tu sombra, la que admiro como infante, aquella que versiculean los juglares con los hechos, trasfigurados por las leyendas. Me invades con impaciencia, como un mito poseído por la gracia de la locura y, en la urgencia, me llama el deseo de ser otro, ser tú al fin. Y mi pensamiento remueve los celos, y tu soberbia violencia, y este enamoramiento buscando la notoriedad, esa cruel belleza de que serás traicionado, no con un beso, sino con un tiro devoto, confabulado, porque tengo miedo del miedo, más allá de la delación y su precio, porque corresponderé a la acción desgarradora y seca, si es preciso, a ese crepúsculo tácito de un tiempo violento pero cobarde finiquitado. Sólo al final, el Apocalipsis de una victoria no dolido, incomprendida, será. Allí, en ese espacio, reinaré con orgullo y pestilencia de villano y representaré hasta mil veces los acontecimientos de mi mentira consumada, y mi valor sobrado, porque siempre habrá un público, presente o ausente, y por Dios soy tú, lo siento, y me admiro noblemente por ello y cada noche salgo a escena inventándome, elucubrando el pasado bajo la mezquindad proyectada. Fui yo el que te eliminó -lo recuerdas asesino-, y siempre tendrán cabida los héroes y la diosa Fortuna para escuchar, pero será otro Judas, y yo ahora un Cristo, quien me

traicionará y desapareceré con reproches destronados -puede-, con un motivo justificado o sin él. Si esto es así, seguro que por pura conciencia me diluyo, habré sucumbido a la derrota. Richard Ford, epitafio.

Mi espacio fue siempre la derrota y por ello el triunfo de la voluntad sobre este mundo y sus criaturas, cuyo tiempo se dilata contemplativo -quizá-, hasta expandirse. En mi defensa proclamada e individual, nunca hubo indulgencia plenaria, sino decisión delictiva y asesinato que marcara el territorio. Cuánto de discurso metafísico, crepuscular, es esta vejez prematura, trasfigurada, acorralada por la justicia sin justicia y la traición amoral sin resentimientos, de estos oscuros

tiempos. Mi decisión cabalgando errática, huidiza, hasta combativa, sobreviviendo al miedo y luego al dolor intrínseco, fieramente psicopático, hasta compulsivo, inerte a su veneno bífido; la muerte a punto de estallar a cada instante. Cuan rito ceremonioso del azar, un todo yace aquí, la tumba y su fantasma, más la memoria, que dicen épica. No importarán los hechos ya, es historia -quizás-, más tarde, cuando emprenda mi último viaje, congregará la ceremonia y su liturgia espectral, sin retórica, en silencio, mientras espero. Así legaré mi cuerpo redimido, nunca el alma libre y torturada, prisionera de un beso mortal, cobarde pero necesario, porque mi venida a este mundo con sus actos se habrán consumado, junto con la traición bíblica, y al resucitar me veré tantas veces escenificado, que el mito será luego carne partícipe y reinaré, para entonces, en la leyenda. Jesse James, su epitafio.

Nota: Ésta es una producción introspectiva al borde de la contemplación, bien iluminada por Roger Deakins, a partir de un relato de Ron Hansen; y que el director ha adaptado



Ficha Técnica:

Dirección: Andrew Dominik

Guión: Novela homónima de Ron Hansen

Fotografía: Roger Deakins

Montaje: Curtis Clayton y Dylan Tichenor

Intérpretes: Brad Pitt, Cassey Affleck, Sam Shepard

Brad Pitt. Copa Volpi, mejor actor Venecia 2007

EEUU 2007